
Crisis venezolana y opinión pública digital (2016-2021): contexto histórico, redes sociales y espacios virtuales

Daliseth Coromoto Rojas-Rendón¹
[dalisrendon@gmail.com]
FLACSO-Ecuador
Quito-Ecuador

Resumen

La crisis venezolana ha sido motivo de atención a escala mundial y es considerada un tema de análisis de actualidad en todo los ámbitos informativos digitales. No obstante, los cambios históricos de la tecnología informativa están modelando la manera de percibir y asumir los procesos históricos, lo que estimula el estudio sobre las formas en que la sociedad recibe la información y se hace parte de los cimientos de la opinión pública. En este artículo se analiza cómo las redes sociales se erigieron, entre los años 2016 y 2021, como espacios de influencia en la circulación de información virtual, lo que abrió aun más el compás de la *opinión pública digital*. De esta manera, la investigación busca identificar cómo se dio el proceso de circulación de opiniones en relación a la actuación de la dirigencia política y la situación de los venezolanos dentro y fuera del territorio, teniendo como contexto la crisis actual. Por consiguiente, se expone cómo la información circulante en las plataformas digitales más usadas en Venezuela, evidenciaron un abanico de ideas en torno a la realidad política y económica del país, avivando el debate sobre los cambios históricos que vive la comunicación actual y, específicamente, cómo los venezolanos usan las herramientas digitales para enfrentar la desinformación, dialogar, intercambiar perspectivas y manifestar simbólicamente la valoración que tienen de las acciones políticas gubernamentales en esta etapa de la historia nacional.

Palabras clave: Crisis venezolana, opinión pública digital, contexto histórico, redes sociales, espacios virtuales

Recibido: Agosto, 2023

Aprobado: Noviembre, 2023

¹ Licenciada en Ciencias Políticas, Msc. en Teoría y Crítica de la Arquitectura, MSc. Estudios Políticos en la Universidad Andina Simón Bolívar ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7502-3678>

Venezuelan crisis and digital public opinion (2016-2021): historical context, social networks and virtual spaces

Abstract

The Venezuelan crisis has been the subject of attention on a global scale and is considered a topic of current analysis in all digital news areas. However, historical changes in information technology are shaping the way we perceive and assume historical processes, which stimulates the study of the ways in which society receives information and becomes part of the foundations of public opinion. This article analyzes how social networks emerged, between 2016 and 2021, as spaces of influence in the circulation of virtual information, which further opened the pace of digital public opinion. In this way, the investigation seeks to identify how the process of circulation of opinions occurred in relation to the actions of the political leadership and the situation of Venezuelans inside and outside the territory, taking as context the current crisis. Consequently, it is exposed how the information circulating on the most used digital platforms in Venezuela, evidenced a range of ideas around the political and economic reality of the country, fueling the debate about the historical changes that current communication is experiencing and, specifically, how Venezuelans use digital tools to confront misinformation, dialogue, exchange perspectives, and symbolically express their appreciation of government political actions at this stage of national history.

Keywords: Venezuelan crisis, digital public opinion, historical context, social networks, virtual spaces

*Todos somos, en mayor o menor medida,
esclavos de la opinión pública.*

William Hazlitt
(1778-1830)

Introducción

Transcurridos los primeros cuatro lustros del nuevo milenio, la digitalización se ha constituido en una parte esencial de la vida humana. El avance de la tecnología a nivel global representa el proceso de transformación más dinámico e influyente de las últimas décadas, generando una verdadera revolución. Como lo ha expresado Víctor M. Molero A.: “vivimos un tiempo apasionante, convulso, vertiginoso y dinámico que será estudiado en

los libros de historia”.² Actualmente, las nociones de la civilización occidental están cambiando a una velocidad sin precedentes debido al alcance de la información digital, lo que insta a investigar el papel de los fenómenos socio-tecnológicos en los distintos ángulos de la vida, incluyendo la brecha y la inclusión digital.³

No se puede inferir, no se trata ya de cambios técnico-científicos a los cuales sólo tienen acceso las grandes corporaciones o conglomerados informáticos, el salto tecnológico forma parte de un proceso de cambio de hábitos que también son personales y sociales, toda vez que la *accesibilidad* ha sido llevada a las masas.⁴ La base de esta nueva manera de *ser* y *estar* en el mundo son los dispositivos y plataformas individuales conectadas en red, las cuales forman parte del consumo de las nuevas generaciones⁵ y se asumen como herramientas de interacción cotidiana a escala planetaria y con influjo en todos los estratos de la sociedad. Sin duda, las nuevas tecnologías están afectando de forma dinámica la identidad y la intimidad de las personas, tanto en los centros urbanos como en las periferias rurales; así como la valoración de la vida en un sentido global y la conciencia histórica de las nuevas generaciones.

Las *App*, por ejemplo, constituyen una revolución tecnológica avasallante que en muy poco tiempo han establecido maneras de imaginar, pensar, estudiar, definir, actuar e interrelacionarse, estableciendo un vínculo casi inseparable entre lo virtual y lo real. Gardner y Davies publicaron en 2014 un libro titulado “La generación APP. Cómo los jóvenes gestionan su identidad, su privacidad y su imaginación en el mundo digital”.⁶ En este estudio se establece una comparación entre los jóvenes de la era pre digital y los denominados nativos digitales, permitiendo prever —a juicio de los autores— el papel de lo transgeneracional en la sociedad, las diferentes maneras de relacionarse hoy, y el rol de las tecnologías de vanguardia en la cotidianidad futura. No obstante, más allá de los resultados presentados, lo significativo es que se están evidenciando comportamientos diarios que afectan tanto el ámbito político-económico como el socio-cultural, reconfigurando, inclusive, la noción habitual del espacio y el tiempo.

² Víctor Manuel Molero Ayala, *La Revolución Digital. Lección inaugural. Curso Académico 2014/2015* (Madrid: Universidad Complutense, 2014), 3.

³ Luz Arabany Ramírez Castañeda y Jheimer Julián Sepulveda López, «Brecha digital e inclusión digital: fenómenos socio-tecnológicos», *Revista EIA* 15, n.º30 (2018): 90, <https://doi.org/10.24050/reia.v15i30.1152>

⁴ Antonio Jiménez Lara, *El Estado Actual de la Accesibilidad de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC)* (Observatorio Fundación Vodafone-CERMI: España, 2011), acceso el 19 de marzo de 2024, https://www.plenainclusion.org/wpcontent/uploads/2021/03/el_estado_actual_de_la_accesibilidad_tic.pdf

⁵ Nora Moscoloni y Sebastián Castro Rojas, «Consumos de dispositivos tecnológicos: uso de pantallas en ingresantes a la Universidad Nacional de Rosario (UNR) Argentina», *Signo y Pensamiento* XXIX, n.º 57 (2010): 430-445, <https://doi.org/10.11144/Javeriana.syp29-57.cdte>

⁶ Howard Gardner y Katie Davies, *La generación APP. Cómo los jóvenes gestionan su identidad, su privacidad y su imaginación en el mundo digital* (Barcelona: Paidós, 2014), <https://www.popularlibros.com/archivos/9788449329852.pdf>

En consecuencia, en este artículo se analiza, reconociendo la evolución historia de las comunicación, cómo la crisis venezolana ha sido motivo de atención por parte de la población a escala mundial gracias a estos medios, siendo considerada una temática de discusión dentro de los cambios sin precedentes de la tecnología informativa; sobre todo entre 2016-2021;⁷ periodo en el cual se evidenció cómo las redes sociales actuaron como espacios para que la identidad virtual abriera el compás de la *opinión pública digital*.⁸ En tal sentido, considerando la información circulante en las plataformas digitales más usadas en el país, es posible observar la profundidad de la crisis y las expresiones que denotan la necesidad de un cambio en la manera de expresar ideas y construir narrativas informativas.⁹

Las fuentes seleccionadas van desde la prensa digital independiente, la cual recoge información local relevante, pasando por la información expuesta por *blogueros* y *youtubers*, y, fundamentalmente, la opinión popular que se puede obtener a través de las redes sociales (principalmente Facebook y WhatsApp), reconociendo el cambio histórico que esto supone para el país. Este ejercicio se concibe considerando el análisis sociohistórico como enfoque para el estudio de la opinión pública, a partir de la aplicación de la encuesta (a distancia) como técnica de recolección de datos y las técnicas de investigación documental, aplicadas a las fuentes de información digital; reconociendo estas últimas como instrumentos para el conocimiento, búsqueda y acceso a la información en el marco de un mundo donde la virtualidad gana terreno, generando cambios sustanciales en el devenir de la sociedad y que, por ende exige de perspectivas teóricas y metodologías amplias.¹⁰

Asimismo, este tema se aborda reflexionando en torno a dos hechos puntuales: 1) Las limitaciones que existieron a la hora de realizar entrevistas directas debido a la pandemia de COVID-19; y, 2) La importancia que cobró para los habitantes y migrantes venezolanos las plataformas tecnológicas a la hora de poner en circulación juicios y opiniones que daban cuenta de la realidad venezolana y el desconocimiento que tenían acerca de cómo se estaba generando un proceso histórico para el país: la migración explosiva venezolana.

De tal manera, se analiza la información digital resaltando el papel que juega la tecnología informativa, las redes sociales, los espacios virtuales y la opinión pública digital en la historia contemporánea del país. Es de subrayar que este tópico se asume

⁷ Se define aquí la crisis venezolana como una situación estructural grave que está poniendo en peligro el desarrollo de la sociedad a todo nivel. Según la RAE, una crisis es un “cambio profundo y de consecuencias importantes en un proceso o una situación, o en la manera en que estos son apreciados”. Consúltese: <https://dle.rae.es/crisis>.

⁸ Etelvina Hernández Aguirre, «Opinión pública digital: ¿nuevas formas de construcción discursiva?», *Revista Colegiada de Ciencia* 4, n.º 2 (2023):11-23, <http://portal.amelica.org/ameli/journal/334/3343935002/3343935002.pdf>

⁹ Aquí se hace referencia a aquella población que hace un uso cotidiano de estos medios y que no pertenecen a los sectores políticos, económicos y sociales que han surgido, o se han mantenido, en los últimos años como una clase minoritaria con un alto poder adquisitivo y que disfruta del exopolio del país.

¹⁰ Norma Pareja y Martín Echeverría, «La opinión pública en la era de la información. Propuesta teórico-metodológica para su análisis en México», *Revista Mexicana de Opinión Pública*, n.º 17 (2014): 51-68, [https://doi.org/10.1016/S1870-7300\(14\)70899-3](https://doi.org/10.1016/S1870-7300(14)70899-3)

considerando cómo lo digital se acrecienta cada día, lo que obliga un ejercicio cada vez más comprometido por parte de los investigadores en Ciencias Sociales, en especial a aquellos dedicados al análisis histórico-político de la sociedad latinoamericana.

1. Crisis venezolana y opinión pública digital

La realidad venezolana actual reclama de sus actores políticos elevar su compromiso social y aumentar en un mayor grado de objetividad su discurso. Por más de dos décadas las narrativas antagónicas entre bloques políticos ha prevalecido, estableciendo una forma de comunicación que se aparta muchas veces del diálogo para darle paso a criterios subjetivos que encierran descrédito y violencia. Ante este escenario de crisis no solo político o económico sino dialógico, se eleva al mundo digital los temas que son de interés nacional, ocupando espacios alternativos e interactivos que forjan una opinión pública alimentada por figurantes de todo tipo. Por su puesto, quienes tienen mayores responsabilidades gubernamentales tienen más alcance, pero de igual forma, el mundo digital ha abierto la puerta a la opinión a escala global, un “genio” que se ha salido de la botella y no se puede recluir de nuevo.

Conceptos como *libertad de expresión, democracia, ciudadanía, ley y derecho*, entre otros, son debatidos en predios virtuales donde participan personas de toda condición social, emitiendo sus valoraciones del mundo y explicando los acontecimientos según sus apreciaciones personales. Sin duda, a pesar de su carencia de objetividad y argumentación, la influencia de las redes sociales en la vida de las personas y en la forja de sus argumentos independientes es por demás palmaria; incluyendo el ámbito periodístico.¹¹

Temas como la caída abrupta del nivel de aceptación de las políticas gubernamentales y del papel de las fuerzas armadas en el manejo de los destinos de la nación son recurrentes en este sentido. Por ende, se infiere que cada vez es más difícil poner bozales, la tecnología ha permitido que la opinión de la gente común se haga sentir de manera más cada vez más amplificadas; inclusive, la noción de *contenido* en el ámbito comunicacional ha cambiado.¹²

Cada vez son más evidentes las campañas de rechazo contra las políticas implementadas por alcaldes, gobernadores, ministros y por el propio presidente de la República quien, usando los símbolos de la nación y el discurso histórico estatal, no solo realiza actividades públicas, sino que “suben” a las redes sociales información que da paso a una nueva forma de expresión que interactúa en doble vía, es decir de manera interactiva y sin las restricciones de los medios tradicionales (Radio y TV).

Como es conocido, la opinión pública es un concepto complejo que en términos más delimitados responde al menos a cuatro aspectos fundamentales: 1. Es un hecho social; 2.

¹¹ Yulvitz Ramón Quiroz Pacheco, «Las redes sociales como herramientas del Periodismo digital», *Cultura*, n.º 28, (2014): 283, https://www.revistacultura.com.pe/revistas/RCU_28_1_las-redes-sociales-como-herramientas-del-periodismo-digital.pdf

¹² Margarita María Villegas García y Walter Castañeda Marulanda, «Contenidos digitales: aporte a la definición del concepto», *Revista KEPES* 17, n.º 22 (2020): 257-276, <https://doi.org/10.17151/kepes.2020.17.22.10>.

Da cuenta de lo que piensa el colectivo; 3. Constituye una forma de expresión y defensa en la historia de la comunidad humana; y, 4. Es un acto democrático *per se*. Como escribe Pareja y Echeverría:

La opinión pública puede comprenderse como un concepto que articula un fenómeno social en que existe una serie de ideas, pensamientos, creencias en torno a diversos temas de carácter colectivo. Este fenómeno tiene varias manifestaciones, como la protesta en movimientos sociales organizados a corto, mediano y largo plazo, la protesta sobre un tema de coyuntura, el comportamiento electoral con la intención de voto y el voto en sí mismo, y también puede contemplar la participación política.¹³

La opinión que tiene la gente es un valor social determinante para la democracia, en momentos críticos sirve de termómetro para determinar el ángulo de la crisis y su profundidad, además de determinar los temas públicos que tienen mayor relevancia en un momento dado. Si bien no existe un consenso en torno a su definición, desde las distintas disciplinas de conocimiento se plantea su estudio y valor. De hecho, la opinión pública ha sido una constante histórica que posee una amplia tradición como campo de estudio, especialmente cuando se relaciona con el concepto de democracia y se erige en uno de los principales baluartes de la “comunicación política”.¹⁴

Si bien la plataforma en que viaja la opinión ha cambiado de forma acelerada en el transcurrir de la historia, actualmente, a través de dispositivos móviles, tabletas, computadoras portátiles, entre otros, el concepto se mantiene en medio de un ámbito político con fundamentos constitucionales confusos, abriendo el debate de la nación y contraviniendo las pretensiones totalitarias de los regímenes dictatoriales. Como lo han expuestos algunos autores:

El concepto de opinión pública está ligado íntimamente a un sistema político preciso, y este no puede ser otro que uno basado en un régimen de derecho. No existe opinión pública en estados autoritarios, debido a que el debate público es inexistente. Sólo existe la voz oficial, que es favorable al gobierno, se manifiesta la opinión pública de la opresión, no de la expresión.¹⁵

Este hecho se puede apreciar abiertamente en el uso de *stickers* y *memes* en WhatsApp y Facebook que son compartidos y hacen alusión a cómo la gente ve la realidad del país, formando parte inherente de la opinión que tiene el ciudadano de sus figuras políticas más relevantes y en funciones (Figura 1). Esta manera de desfigurar la objetividad

¹³ Pareja, y Echeverría, «La opinión pública en la era de la información. Propuesta teórico-metodológica para su análisis en México», 52.

¹⁴ Marián Alonzo González, «Opinión pública y web 2.0. Las redes digitalizan el barómetro político en España», *Revista Mexicana de Opinión Pública* (2016): 96, https://www.researchgate.net/publication/317449300_Opinion_publica_y_web_20_Las_redes_digitalizan_e_l_barometro_politico_en_Espana

¹⁵ Juan Miguel Morales y Gómez et al., “Opinión pública y democracia, algunas aportaciones para su estudio”, *Espacios Público* 14, n.º 32 (2011): 204, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67621319009>

política, tan sacralizada en otras épocas, marca un sino distintivo de cómo la libertad de opinión que las personas encuentran en las redes estimula la sátira y la creatividad al punto que desafía las investiduras y las concepciones morales de la sociedad. Como en crisis anteriores, la actual generando estímulos creativos que favorecen la comunicación por otros medios y de otra manera, pero es la base digital la que le aporta mayor difusión, alcance y reproducción. Como ha escrito Laura Díez Bueso:

...la red ha propiciado un aumento de la capacidad de los ciudadanos de interrelacionarse de forma mucho más ágil y masiva. No obstante, también ha propiciado una mayor exposición pública y la indelebilidad de los mensajes difundidos, que se almacenan y quedan no solo en la memoria colectiva sino también en la digital.¹⁶

La comunicación en Venezuela confronta así dos ámbitos: el de la realidad forjada a través de los medios oficiales (mensajes mediáticos) y la realidad expuesta por los ciudadanos que viven día tras día la crisis (intercambio comunicativo popular). La dificultad es la desventaja que ello supone, ya que el Estado cuenta con el control de los medios de comunicación y las concesiones para operar dentro del espacio radioeléctrico del país y los ciudadanos solo con su creatividad y su voluntad colectiva.

Figura 1. Stickers y memes venezolanos en medio de la crisis como parte de la opinión popular



Fuente: Sin autor. Libre circulación por redes sociales: WhatsApp y Facebook.

¹⁶ Laura Díez Bueso, «La libertad de expresión en las redes sociales», *Revista de Internet, Derecho y Política*, n. ° 27 (2018): 7, <https://www.raco.cat/index.php/IDP/article/download/341583/432427/0>

La ruptura del primer bloque se da en la medida en que la opinión pública encuentra salida en medio de la censura y la manera subyacente (y hasta subversiva) de enviar mensajes a través de las redes sociales o la prensa independiente. Como señalan Pareja y Echeverría:

En la mayoría de las formas de comunicación de masas, por el contrario, el flujo de comunicación resulta abrumador en una sola dirección. Los mensajes son producidos por un grupo de individuos y transmitidos a otros que están por lo general situados en emplazamientos espacial y temporalmente alejados del contexto de creación original, de ahí que los receptores de los mensajes mediáticos no actúen como participantes en un proceso recíproco de intercambio comunicativo, sino más bien como participantes en un proceso simbólico de transmisión estructurada.¹⁷

En consecuencia, la aparición de la era digital como etapa histórica relativamente reciente y la masificación del internet como medio de comunicación que rompe todos los esquemas tradicionales entre emisores y receptores, han abierto una ventana comunicacional muy diferente y de menor control por parte de los sectores arbitrarios. Actualmente, gracias a la tecnología 2.0, es posible observar un cambio sustancial en el proceso comunicativo. Así lo expone M. González:

Hasta la irrupción de internet, los medios de comunicación tradicionales (prensa, radio y televisión) eran la única vía de acceso a los acontecimientos, lo que les otorgaba poder para configurar a su gusto la realidad política nacional e internacional. Sin embargo, el desarrollo de las herramientas derivadas de la Web 2.0 abre un nuevo abanico en el proceso comunicativo.¹⁸

Por tal motivo, no es de extrañar que los políticos también hagan uso de los medios digitales para expresar su lucha de poder y llevar adelante sus planes de gobierno. Se está hablando de canales de comunicación que a pesar de sus “ventajas comunicativas y bidireccionales” no han propiciado el diálogo.¹⁹ Facebook, por ejemplo, es una red indispensable dentro de la estrategia de comunicación política, ya que mueve la emoción, permite conectar con la parte humana de la audiencia y así generar “reacciones en cadena”.²⁰

Queda entonces hacer una diferenciación entre opinión pública y opinión del pueblo en el ámbito digital. La primera se expresa a través de canales democráticos y sirve de faro para observar el desarrollo histórico de la sociedad; la segunda, apunta a una defensa de la ciudadanía y a una lucha decisiva por empoderarse de la palabra y la imagen, la cual tiene

¹⁷ Pareja, y Echeverría, «La opinión pública en la era de la información. Propuesta teórico-metodológica para su análisis en México», 54.

¹⁸ González, “Opinión pública y web 2.0. Las redes digitalizan el barómetro político en España”, 97.

¹⁹ Rosario Johanna Puertas Hidalgo y Katherine Romero Mora, «Facebook: Plataforma De comunicación Para líderes políticos De Venezuela. Caso De Estudio: Nicolás Maduro y Juan Guaidó», *Redmarka. Revista De Marketing Aplicado* 23, n.º 3 (2019): 52, <https://doi.org/10.17979/redma.2019.23.3.5884>

²⁰ Puertas y Romero, «Facebook: Plataforma De comunicación Para líderes políticos De Venezuela. Caso De Estudio: Nicolás Maduro y Juan Guaidó», 53.

como base el avance tecnológico actual. En Venezuela, la comunicación ha sido históricamente una herramienta de combate en medio de la crisis política, ya que ha establecido la diferencia entre lo que significa vivir, o no, en una sociedad libre. En palabras de Morales, Rodríguez, Reyes y O'quínnp:

Opinión pública y democracia implican una relación permanente en el actuar y devenir de la colectividad, en la medida en que ésta última se involucra estrechamente en el proceso de toma de decisiones, que no únicamente compete a una clase política dominante, sino que es necesario que la ciudadanía asuma su papel como agente de cambio que todo Estado requiere para encarar de mejor manera los asuntos del público.²¹

En este sentido, redes como Facebook, Twitter, Instagram y WhatsApp, entre otras, permiten visualizar el alcance de la opinión del pueblo frente a las limitaciones que tiene la opinión pública en Venezuela. De ahí la importancia de apreciar con detalle cada testimonio y cada vivencia legítima de sus protagonistas, con el fin de desentrañar la verdad de un pueblo que sufre y padece muchas veces los estragos de la ambición económica, la lucha política y la dominación ideológica y militar.

2. Las redes sociales como espacios virtuales para el abordaje de la crisis

La crisis venezolana ha hecho que la población sufra un proceso de replanteamiento respecto a quedarse o salir del país. En realidad, Venezuela no desarrolló una cultura emigratoria en el siglo XX, siempre se mostró como un país receptor y no emisor de migrantes. Sin embargo, las circunstancias históricas de la sociedad han obligado a que las nuevas generaciones busquen nuevos destinos para desarrollar su vida. Muchas de estas personas salen del país debido a los altos niveles de precariedad y de desesperación al que llegan a nivel laboral y familiar. Según la Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados:

La información recogida por ACNUR en el terreno indica que aproximadamente el 70% de las personas recién ingresadas a Colombia han llegado a pie, algunos solo con la ropa que llevaban puesta. A medida que las condiciones en Venezuela siguen empeorando, muchos llegan a Colombia débiles y en un estado de nutrición deficiente, tras haber enfrentado una creciente pobreza y penurias durante muchos meses.²²

Uno de los problemas más recientes fue la aplicación de las medidas de seguridad implementada por los Estados a causa de la pandemia de COVID-19, ya que al estar

²¹ Morales et al., «Opinión pública y democracia, algunas aportaciones para su estudio», 204.

²² «Se necesita ayuda urgente para los refugiados y migrantes de Venezuela que enfrentan traumas y dificultades», ACNUR, 11 de diciembre de 2020, acceso el 19 de marzo de 2024, <https://www.acnur.org/noticias/briefing-notes/se-necesita-ayuda-urgente-para-los-refugiados-y-migrantes-de-venezuela-que>

cerradas las fronteras, la mayoría de las personas en condición de movilidad humana se vieron obligadas a cruzarlas de forma ilegal ya sea para llegar a Colombia, Ecuador, Perú, Uruguay, Chile, Argentina, Brasil o Trinidad y Tobago, entre otros destinos. A través de los cruces fronterizos no oficiales, han viajado miles de venezolanos en condiciones misérrimas, los cuales viven hoy con un “acceso limitado a derechos y servicios esenciales y se exponen al riesgo de sufrir desalojos y ser víctimas de trata de personas, trabajo forzoso y explotación sexual” (ACNUR, 2020). De hecho, muchos de ellos son detenidos o deportados; en algunos casos terminan como refugiados y migrantes víctimas de xenofobia y discriminación.

No obstante, hay que aclarar que el éxodo venezolano no ha estado exento de solidaridad y de hospitalidad latinoamericana. Sería injusto generalizar los problemas del migrante venezolano y dejar de lado las muestras de afecto que han dispensado muchas personas en el peregrinar de los “hijos de Bolívar”. Además, a pesar de las dificultades, muchos de ellos han logrado asentarse en comunidades de acogida donde han comenzado a revitalizar su cotidianidad.

En este punto, el testimonio tanto de connacionales como de emigrantes se hace imprescindible. En una consulta realizada por parte de la investigadora a venezolanos de sectores populares que se encuentran en distintos puntos del país y en el exterior, vía WhatsApp y Facebook, se lograron obtener un número significativo de evidencias respecto a dos interrogantes esenciales: 1) ¿Cuál es la opinión que tiene acerca de la actual crisis venezolana y si la considera una crisis histórica?, y, 2) ¿Cómo ha afectado la crisis su vida cotidiana? El resultado ha sido altamente instructivo, ya que las propensiones se pueden clasificar en tres segmentos: a) Los que se quedan y enfrentan la crisis de manera directa como una crisis sin precedentes; b) Los que emigran y enfrentan la crisis en condición de novel migrante; y, c) Los que recibiendo remesas y han mejorado su calidad de vida, pero a un alto costo familiar. Sin embargo, en todos los casos hay una constante: todos denuncian las políticas implementadas por la “Revolución Bolivariana” como el principal catalizador de su situación actual y no acuden a ningún referente previo de una situación similar. Margarita, costurera de 37 años y con un hijo, radicada en las afueras de la ciudad de Mérida (Venezuela), expuso su postura sobre la crisis en Venezuela:

Mi opinión acerca de actual crisis venezolana es que el gobierno venezolano no está actuando como debe ser, y, debido a eso, hay crisis económica, descontrol con el dólar, especulación con los precios y no hay fuentes de trabajo. A ello se suma, el problema con la gasolina y que millones de venezolanos hayan tenido que emigrar buscando un mejor futuro para tratar de ayudar a su familia que queda en el país. Todo eso ha llevado a la separación de tantas familias. Venezuela siendo un país petróleo tan rico no debería estar pasando por esta situación, pero es lamentable ver que son pocos los que se benefician con la riqueza del país; la pobreza en el pueblo venezolano es cada vez mayor. Me afectó en mi trabajo debido a que el material que se compra para trabajar es excesivamente costoso y me ha ocasionado paralizar mi trabajo. Como a todos, la crisis económica me ha afectado en cuanto a la alimentación, uno no se puede alimentar como quiere y como necesita; a mi hijo lamentablemente no le he podido costear todo lo que él requiere; lo que a mí me gustaría darle. Lamentablemente, todos los sueños que he tenido se han paralizado, pero tengo fe en

Dios, esperemos que esta situación cambie y que nuestras familias que se han ido puedan volver.²³

Sin duda, toda la población se ha visto afectada, familias que antes tenían al menos las condiciones mínimas para vivir, se han visto disgregadas a causa de la crisis estructural que vive la nación. Sobre todo, los sectores de clase media y clase media baja (y obviamente los más pobres), que se han visto afectados en grado sumo. Aquellos que llegaron a tener un nivel de vida producto de su esfuerzo, trabajo y estudios, hoy se ven sumergidos en un estado de indefensión total y pobreza extrema.

Domingo, caraqueño de 52 años, quien emigró en 2017 y hoy en día trabaja como cocinero en la comuna de Melipilla (Chile), señala que ésta es la crisis humanitaria más fuerte que ha podido experimentar. Además, expone que ha sido “una mezcla de ámbitos sumergidos” los motivos de tan “nefasta crisis”. Asimismo, destaca cómo las circunstancias que están atravesando todos los venezolanos, ha hecho que su vida haya sufrido “un giro de 180°”.²⁴

Cabe señalar que esta situación es previsible en todo el país. Ya sea que se encuentre en el centro, los llanos, occidente, oriente, sur o en la región insular, la crisis está presente con un menor o mayor grado de agudeza. Alejandro, un joven de 26 años, desempleado, oriundo de Puerto Ordaz-Estado Bolívar, expresa que esta crisis es verdaderamente “terrible”. En sus palabras:

[...] el país no progresa, los servicios públicos están al borde del colapso, no hay agua, luz, gas, ni internet. La inflación se come el dinero y los precios de los productos aumentan todos los días. En mi estilo de vida, no solo no podemos progresar sino que estamos estancados, no hay ni siquiera posibilidad para el tiempo de ocio que requiere cualquier sociedad, es decir, no poder ir al cine, de viaje o poder pagar un almuerzo con un amigo o familia.²⁵

Por su parte, Adelaine, una deportista tachirense de 24 años, opina que en parte la “mala calidad de vida se incrementa con la inflación entre una dualidad de monedas, una en la que se devenga y otra en la que se gasta, haciendo a la población cada vez más pobre”. Esta situación le ha afectado mucho ya que no puede cubrir sus necesidades básicas, ni tener acceso a un sistema de salud de calidad, un requerimiento constante en su vida.²⁶ La crisis ocupa un lugar permanente en las conversaciones de los venezolanos, ya que lo que está en juego es su vida; no es solo noticia de prensa. Por su parte, Jesús, un joven de 20 años, procedente del páramo andino, quien emigró por segunda vez a Colombia —primero a Bogotá y más tarde a Medellín (Colombia)— donde reside actualmente y se desempeña como obrero en el sector construcción, señala que es imperioso “mejorar la economía” para

²³ Para la publicación de este estudio se han obviado los apellidos con el objetivo de proteger la identidad de los participantes.

²⁴ Consulta de opinión aplicada por la investigadora vía WhatsApp y Facebook (febrero de 2022).

²⁵ Consulta de opinión aplicada por la investigadora vía WhatsApp y Facebook (febrero de 2022).

²⁶ Consulta de opinión aplicada por la investigadora vía WhatsApp y Facebook (febrero de 2022).

poder tener más posibilidades de empleo. Para él, la crisis le ha afectado de tal manera que sencillamente lo “obligó a salir del país”.²⁷

La situación no es tan diferente para quien se queda o para quien se va, en ambos lados del “puente” se puede apreciar el drama social que viven como venezolanos. Por ejemplo, Mariela, una maestra ejidense (Estado Mérida) de 47 años y 2 hijos (uno de ellos con discapacidad), resalta que en medio de la pandemia de COVID-19 las medidas del gobierno “no fueron las apropiadas; no es el deber ser”, ya que no protegieron a los más desprovistos. Además, la crisis la ha afectado “a nivel emocional, psicológico y monetario”.²⁸ Para ella, Venezuela no se encuentra en condiciones para atender a las personas más vulnerables.

Además, la población no es ignorante, ha observado los patrones de acción política calificándolos como nefastos para el ciudadano común y ha detectado cómo un pequeño sector del país se ha enriquecido a causa de la pobreza de la mayoría. Indalí, una joven procedente de la región de los llanos, de 26 años, especialista en diseño gráfico y fotografía, residenciada actualmente en Montevideo (Uruguay), resalta cómo “la corrupción por parte del gobierno desató una inflación desenfrenada”. Además, subraya que “el país ha caído en manos de una mafia” de la cual es difícil escapar. Para ella, no se trata solo de un problema causado por los gobernantes de la nación, sino de un problema social mucho más complejo. En sus palabras:

La crisis venezolana me ha obligado a vivir exiliada de mi país durante años, el único medio con el que me comunico con mi madre es a través de una pantalla cuando hay luz. Una cosa es elegir vivir lejos de tu patria y otra haber dejado tu país por obligación. Es inevitable pensar en Venezuela estando afuera y decir ‘tengo miedo de ese país’.²⁹

Sin duda, hay una coincidencia indisoluble entre las opiniones, la mayoría hace referencia al momento crítico que atraviesa la población debido a los problemas económicos-inflacionarios, pero también la catástrofe política impulsada por el gobierno y la oposición, a lo que se suma una tragedia mayor, la crisis sanitaria. Hay denuncias de casos de enfermedades como la difteria, la malaria y la tuberculosis que han retornado y se encontraban históricamente erradicadas en el país, por ende, estas enfermedades conviven actualmente con las secuelas del COVID-19.

Además, miles de médicos han salido del país, y cuando se asiste a un centro de salud no hay profesionales capacitados en muchas de las áreas prioritarias, a lo que se suma el costo de los medicamentos totalmente dolarizados (en un país cuya moneda oficial es el bolívar, que al momento de la presente investigación el valor del dólar con respecto al bolívar era de aproximadamente 24.50 Bs por dólar) e inaccesibles para la mayoría. La medicina privada ofrece consultas a partir de 40\$, 50\$ y 60\$, lo cual está generando un escenario clínico grave donde predomina la desesperanza y el estrés. David, un joven de 19 años de edad, mecánico, oriundo del estado Zulia (Venezuela) señala lo siguiente:

²⁷ Consulta de opinión aplicada por la investigadora vía WhatsApp y Facebook (febrero de 2022).

²⁸ Consulta de opinión aplicada por la investigadora vía WhatsApp y Facebook (febrero de 2022).

²⁹ Consulta de opinión aplicada por la investigadora vía WhatsApp y Facebook (febrero de 2022).

Pienso que la actual situación de Venezuela se encuentra en un momento muy crítico, debido a los problemas económicos y sociales que se tienen desde hace años, además, se suma la pandemia que azota al mundo entero. Todo esto ha influido en que la situación empeore, ya que los hospitales se encuentran más vulnerables y la inflación cada día es peor. Considero que esta crisis me ha afectado fuertemente, ya que todo se ha visto un poco más complicado, tanto social como económicamente. Creo que los aspectos que más me han afectado son el transporte y la escasez, ya que dicho aspectos me golpearon fuertemente en lo psicológico, por los cambios tan drásticos que han sufrido.³⁰

Igualmente, Graciela, una madre merideña de 42 años y tres hijos, quien se desempeña como estilista y masajista en Ambato (Ecuador), expresa que la crisis “es una situación bastante difícil y que se ha ido agravando con el pasar de los años”. Además, indica que “el incremento de la inseguridad, delincuencia y abastecimiento de alimentos es un tema preocupante, al igual que la desvalorización de nuestra moneda”. Conjuntamente, subraya cómo el estar actualmente separada de su familia y de sus seres queridos, se ha convertido en uno de los factores que más han afectado su vida cotidiana.³¹

Otro sector sensiblemente afectado es el educativo, a nivel de primaria se presente un abandono casi absoluto de la calidad educativa, a nivel medio es aún más sensible debido al éxodo de profesores y, a nivel universitario, el derrumbamiento es aún peor, ya que se exige dar clases a distancia en un país donde no hay garantía de servicio eléctrico ni de acceso a internet. Las clases teóricas y prácticas se encuentran disminuidas. De hecho, mucho de los profesores universitarios de las más prestigiosas universidades del país se han ido al exterior en busca de oportunidades, y, los que se han quedado, no perciben un salario acorde con su escalafón, mucho menos un incentivo para realizar actividades de investigación, docencia y extensión³².

Más perverso ha sido el hecho de que muchos han tenido que solicitar ayuda económica o dedicarse a oficios laborales distintos a su campo profesional (obreros del sector construcción, vigilantes, jornaleros, dependientes, entre otros) para poder comer. El caso de los docentes jubilados es más crítico, ya que su pensión no le alcanza para vivir, y los bonos de auxilio que da el gobierno central no cubren sus necesidades básicas inmediatas como la atención médica especializada y la manutención³³.

José, un profesor de 47 años de edad que se desempeña en Mérida (Venezuela), cataloga la situación actual como “terrible para toda la familia venezolana, la cual está sobreviviendo ante la crisis económica”. Además, considera que le ha afectado en la adquisición de la cesta básica, ya que uno de los principales problemas es “la compra de alimentos en dólares y el sueldo en bolívares sin ningún valor monetario”. Igualmente, da cuenta de los “problemas con los cortes de electricidad que afecta el trabajo diario, la falta

³⁰ Consulta de opinión aplicada por la investigadora vía WhatsApp y Facebook (febrero de 2022).

³¹ Consulta de opinión aplicada por la investigadora vía WhatsApp y Facebook (febrero de 2022).

³² Los profesores titulares de las universidades públicas del país, perciben un salario aproximado de 6 a 7 dólares mensuales.

³³ El monto del seguro social cancelado a los jubilados para el mes de enero de 2021, alcanzó 0,80 centavos de dólar.

de servicios básicos como gas doméstico, los problemas con el transporte público, la falta de dinero en efectivo, el escaso valor del dinero y el exiguo sueldo básico devengado”.³⁴

De tal forma que la crisis ha dominado a todos los sectores de la sociedad y ha afectado a todos los venezolanos sin distinción de edad o sexo, demostrando que el país no tenía un conocimiento amplio de los que ha significado la migración para el país en un sentido histórico. Guanyer, un joven barinés de 19 años de edad, quien se desempeña como mecánico en Bogotá (Colombia), apunta que es una crisis que lleva años, “cada vez más fuerte”, haciendo imposible el poder vivir; de tal manera que todo se torna muy difícil. En sus palabras: “tuve que salir de Venezuela, dejar todo allá para salir a buscar un mejor futuro —digámoslo así pues— ya que el sueldo que ganaba no alcanzaba para nada. Pienso que es muy difícil para uno dejar su tierra.”³⁵

Igualmente, Leander, de 19 años de edad, dibujante merideño, pone el acento en el ámbito económico y cómo la cesta básica está dolarizada. Además, denuncia que los servicios básicos son precarios y la electricidad presenta continuas fallas. Asimismo, la gasolina que se ha convertido en un problema generalizado. Además, señala que uno de los problemas más graves es el tema familiar, ya que muchos progenitores “dejan a sus hijos solos y no tienen guía de sus padres para tener un comportamiento social correcto”. Asimismo, resalta el tema del poder adquisitivo, “ya que no se puede comprar la comida, vestimenta, calzado y utensilios personales; es decir, las comodidades del ser humano”.³⁶ Luis, de 35 años, profesional, quien viajó de los Andes a la capital venezolana y ahora trabaja de manera independiente en Santiago de Chile, señala que:

[...] la crisis profunda y sin precedentes que vive Venezuela en todo sentido, es debido al mal manejo administrativo e ideológico del país, lo cual ha llevado a que la ciudadanía presente choques en la calidad de vida. Por lo cual, se vive en una situación muy difícil, en la que más de 5.000.000 de venezolanos han huido en busca de oportunidades que no hay o no consiguen. Cabe destacar que esta crisis es la más vista a nivel continental, y es donde más se debe actuar con el fin de lograr un cambio político, procurando que la situación cambie y se pueda frenar la catástrofe migratoria que vivimos, así como la catástrofe social, económica y política que vive Venezuela. A nivel personal, la crisis me ha afectado en lo económico, por no haber una estabilidad salarial y donde la dolarización de facto que vive el país nos asfixia en la compra de alimentos y otros rubros de la vida cotidiana. También me ha afectado en la calidad de vida, ya que debido a la crisis nos vemos afectados en la falta de salubridad, un sistema de salud y muchos ámbitos más.

Por su parte, Erasmo, agricultor andino de 47 años de edad, con 6 hijos, expresa un sentimiento nacional:

La crisis en el país nos ha cambiado la vida a todos. En nuestro trabajo, en la educación de nuestros hijos y en la migración de tantos venezolanos a otros países, ya que la economía está tan descontrolada que se ha tenido que buscar otras maneras de trabajar que no son tan fructíferas. En relación con la educación de nuestros hijos, estos no tienen casi

³⁴ Consulta de opinión aplicada por la investigadora vía WhatsApp y Facebook (febrero de 2022).

³⁵ Consulta de opinión aplicada por la investigadora vía WhatsApp y Facebook (febrero de 2022).

³⁶ Consulta de opinión aplicada por la investigadora vía WhatsApp y Facebook (febrero de 2022).

oportunidades debido al nuevo modo de estudio y no tienen los recursos para ello, en cuanto a teléfonos inteligentes e internet, en los que ellos se puedan beneficiar. A mí, como agricultor, me ha afectado en el aumento de los precios de semillas, fertilizantes, abonos y otros recursos que necesito para mis siembras. También el problema con la gasolina afecta la venta de las cosechas debido al transporte, y, por supuesto, el aumento descomunal en los precios de los alimentos; ya no le puedo dar a mis hijos todo lo que ellos requieren y necesitan, la esperanza es que esta situación cambie para poder volver a trabajar en óptimas condiciones y darle a nuestras familias una mejor vida.³⁷

En consecuencia, la crisis es el hecho nacional que ha tenido mayor repercusión en la vida pública del último siglo en Venezuela. Ambas miradas, la residente y la migrante, permiten dar cuenta de la gravedad de la crisis en lo cotidiano y no solo desde el punto de vista estadístico. De esta forma, se puede obtener una aproximación a la realidad de los venezolanos a partir de sus testimonios vivenciales. Opiniones que cierran resaltando la fe, la esperanza y la posibilidad del retorno a un país mejor.

3. Opinión pública digital: una aproximación histórico-comunicacional

Como se pudo apreciar en el apartado anterior, las diversas opiniones convergen en un punto: la crisis venezolana es una crisis estructural y no sólo política o económica. Lo que obliga a ampliar la mirada de la temática con el fin de comprender mejor su alcance y su lugar en la historia reciente de Venezuela. En el cuadro anexo, se pueden observar algunos de los elementos que, según la opinión popular, dan forma a la situación del país. Se refiere a distintos tipos de crisis que se encuentran subyacentes en la realidad venezolana actual y conforman la “terrible crisis” denunciada por las personas consultadas (Ver cuadro N° 1).

El examen que hacen los venezolanos de la crisis tiene distintos matices. A nivel geopolítico, se evidencia cómo para una gran parte de los sectores donde hacen vida los grupos irregulares nacionales y extranjeros, resulta grave que el Estado ya no haga presencia real. En los últimos años ha habido una pérdida de la soberanía conquistada desde el siglo XIX, ya fuera en el campo de batalla o en mesas arbitrales, la cual representa un punto de inflexión importante, sobre todo en las poblaciones cercanas a las fronteras marítimas, fluviales y terrestres. A ello se suma que algunos grupos de poder político han permitido la incursión de elementos transnacionales que hacen presencia en el territorio nacional, fundamentalmente en las áreas de extracción de los recursos naturales. Asimismo, ha habido un grave declive en la lucha por la recuperación del Esequibo, lo cual ha perjudicado con desatino los intereses geopolíticos nacionales.³⁸

³⁷ Consulta de opinión aplicada por la investigadora vía WhatsApp y Facebook (febrero de 2022).

³⁸ Consúltese: Elías Daniels Hernández, «Sincerar la reclamación esequiba. Parte I», *Aldea Mundo* 19, n.º 38 (2014): 101-116, <https://www.redalyc.org/pdf/543/54343693009.pdf>

Cuadro N° 1. Estructura de la crisis venezolana a partir de la opinión pública

a) Crisis geopolítica: pérdida de la soberanía y poca credibilidad internacional.
b) Crisis de identidad: manipulación histórica, desmemoria y adoctrinamiento ideológico.
c) Crisis social: ruptura de las familias e hijos sin padres.
d) Crisis demográfica: éxodo venezolano.
e) Crisis alimentaria: dolarización de facto de la cesta básica, hambre y desnutrición.
f) Crisis administrativa: corrupción, cleptocracia y ausencia de un Estado de derecho.
g) Crisis Política: lucha por el poder entre chavistas-maduristas y opositores y desprestigio de la democracia.
h) Crisis institucional: falta de independencia de los poderes públicos.
i) Crisis de Derechos Humanos: violación de derechos y actuación de las fuerzas represivas.
j) Crisis económica: hiperinflación, bonos, ineficiencia de la banca y señorío del capital privado.
k) Crisis monetaria: devaluación, ausencia de efectivo, dolarización, petro y multimonedas.
l) Crisis de empleo y salario: explotación laboral y derrumbamiento de sueldos y jubilaciones.
m) Crisis en el sector productivo: poca inversión y dependencia foránea.
n) Crisis petrolera: fin de la era de los hidrocarburos.
ñ) Crisis de la deuda pública interna y externa: balanza de pagos, renegociación e insolvencias.
o) Crisis en las Relaciones Internacionales: sanciones de los EE. UU.
p) Crisis energética: electricidad y gas.
q) Crisis comunicacional: internet, telefonía móvil, falta de papel de prensa y censura.
r) Crisis de seguridad: delincuencia común, crimen organizado, asesinatos y crímenes políticos.
s) Crisis en la calidad de vida: estrés y auto negación de los tiempos de ocio.
t) Crisis educativa: infancia (educación primaria), adolescencia (educación media) y juventud (educación universitaria). Abandono de las instalaciones y los servicios bibliotecarios.
u) Crisis sanitaria: servicios de asistencias sociales, salubridad pública y pandemia.
v) Crisis de agua potable: insuficiencia, desabastecimiento y poca distribución.
w) Crisis generalizada del transporte: dolarización de la gasolina y prebendas para el gasoil.
x) Crisis de vivienda: hacinamiento, altos costos de alquiler e inaccesibilidad a la compra.
y) Crisis de acceso a bienes consumidos: zapatos, ropa y otros enseres básicos.
z) Crisis ambiental: ecocidio y explotación de recursos naturales sin control.

Fuente: elaboración propia.

Otro de los aspectos que señalan los venezolanos y que se analiza desde distintas perspectivas, es la crisis de identidad nacional, la cual se ha forjado a partir de una manipulación flagrante de la historia política y que forma parte de los estudios oficiales que adelanta el gobierno para presentarse como un período definitorio para la historia de Venezuela, tras los cuarenta años de democracia bipartidista protagonizada por Acción Democrática (AD) y el Comité de Organización Política Electoral Independiente (COPEI). La idea de mostrar el pasado a través de la construcción de símbolos y negando todo logro fuera de la “revolución bonita”, solo es comparable con el permanente uso de la desmemoria colectiva y el adoctrinamiento ideológico planteado sin pudor por el gobierno desde 1999.³⁹

Igualmente, la gente se ha dado cuenta de forma sensible del alcance de la crisis, ya que esta no se presenta en un terreno ajeno a su cotidianidad, por el contrario, se evidencia cada día en la ruptura de las familias y la situación de los hijos que se quedan sin padres debido a que estos tienen que salir del país por razones de subsistencia. El éxodo venezolano, en sí mismo, encierra una importante cantidad de aristas difíciles de comprender si no se tiene claro su origen, desarrollo y consecuencias. La migración venezolana constituye hoy “un fenómeno migratorio sin precedentes”, el cual se encuentra en ascenso y profundiza el drama venezolano.⁴⁰

En este momento, el tema más relevante en el análisis del pueblo es la dolarización de facto de la cesta básica, lo cual se ha convertido en la piedra angular del retablo del hambre y la desnutrición que azota a los sectores más vulnerables del país. Claro está, la gente no aprecia este hecho como un acto aislado, por el contrario, lo percibe como una acción ligada estrechamente con la corrupción administrativa y la práctica cleptocrática del gobierno nacional; amparada por la ausencia de un Estado real de derecho y de justicia y que afecta a millones de personas a la vez, obligándolos a vender por muy poco su fuerza de trabajo o a emigrar.⁴¹

Pudiera pensarse que el meollo del asunto lo sitúan los venezolanos en las dos décadas de lucha por el poder que se ha desatado entre chavistas y opositores, pero no es así, más allá de la disputa por el poder político —ya sea la necesidad autoritaria de preservar el poder por parte del régimen venezolano o la deconstrucción del chavismo por

³⁹ Véase: Alexander Mosquera , «El discurso de la manipulación mediática en torno al ‘adoctrinamiento’ por parte del Estado venezolano», *Espacio Abierto* 17, n.º 3 (2008): 499-513, <https://www.redalyc.org/pdf/122/12217307.pdf>

⁴⁰ Para este punto se recomienda el artículo Tomas Castillo y Mercedes Reguant, «Percepciones sobre la migración venezolana: causas, España como destino, expectativas de retorno», *Migraciones*, n. ° 41 (2017):133-163, doi: mig.i41.y2017.006.

⁴¹ Allan Brewer-Carías, «De la Ley de Licitaciones a la Ley de Contrataciones Públicas en Venezuela: Una estrecha reforma que amplió el radio de las excepciones al régimen de selección de contratistas y a la corrupción administrativa», en: *Retos de la contratación pública en Iberoamérica. Homenaje a Allan R. Brewer-Carías*, prest. por William Zambrano Cetina (Bogotá: Editorial Ibañez, Universidad del Rosario, Institut of Latin American Studies, University of Columbia, Foro Iberoamericano de Derecho Administrativo, 2017), 1-18, <https://allanbrewercarias.com/wp-content/uploads/2017/11/904.-Ley-licitac-ley-contratac.pdf>.

parte de los sectores de oposición— las personas se preocupan mucho más por la pérdida progresiva de su estabilidad laboral y la disminución en su calidad de vida.

Asimismo, ponen el énfasis en la falta de independencia de los poderes públicos, ya que estos han hecho un agujero en la confianza electoral del pueblo y su concepción sobre la democracia. No es difícil entender que, ante la crisis de Derechos Humanos, la violación de derechos constitucionales y la actuación de las fuerzas represivas del Estado, las personas hayan hecho frente al gobierno entre el 2014 y el 2017, con un saldo lamentable de muertos y heridos. En la Venezuela de hoy está criminalizada la protesta, la gente lo sabe, por eso se evita caer en las manos de los grupos de choque paramilitares que sostiene el gobierno o de las fuerzas que reprimen al pueblo con las armas de la república.⁴²

Otro factor que ha cobrado gran interés en el sector popular venezolano es el tema de la hiperinflación, la cual se ha convertido en el concepto cotidiano que se escucha, se vive y se padece. A ello se suma la ineficiencia de la banca pública que se ha convertido en uno de los sistemas bancarios más lentos, poco rentables y caóticos en toda la historia de la banca en Venezuela, lo cual ha dado paso al señorío del capital privado, que es, en definitiva, quien ejerce mayor presencia y respaldo a los pocos inversionistas y al propio gobierno.

Este examen de la opinión popular venezolana, lleva directamente al tema de la presencia del denominado “dólar paralelo” y la crisis monetaria, caracterizada por un proceso inacabado de devaluación que ha tenido como consecuencia el rechazo, la ruptura de la confianza en la moneda nacional y la ausencia de efectivo.⁴³ Esto ha dado paso a la circulación del dólar como moneda refugio para los venezolanos, así como de la presencia de múltiples tipos de monedas que circulan a contravía del Bolívar como moneda oficial del país. Por ende, se ha desatado una crisis en el poder adquisitivo que ha afectado el sector laboral, lo que ha acarreado que el empleo sea exiguo y el salario haya quedado pulverizado. No cabe duda que en Venezuela hay una explotación laboral galopante y un derrumbamiento de los sueldos y de las jubilaciones y pensiones.

Uno de los aspectos críticos que más ha determinado el futuro del país está relacionado con la caída libre que ha sufrido la dinámica del sector productivo, ello se ha acelerado debido a la poca o casi nula inversión en los sectores de procesamiento y productividad, generando además de desempleo, una dependencia foránea, por lo que el contrabando y la entrada de productos que compiten con los productos nacionales eclipsa la capacidad interna; un hecho en el que se ha visto involucrado el sector militar. Además, la crisis petrolera ha gestado un replanteamiento casi total de la economía venezolana, las generaciones actuales están presenciando el fin de la era de los hidrocarburos, lo que ha

⁴² Consúltese: Observatorio venezolano de conflictividad social, «Informe para el Segundo Ciclo del Examen Periódico de Venezuela 2016, durante el 26° Período de Sesiones del Consejo de Derechos Humanos» Observatorio Venezolano de Conflictividad Social (OVCS), 2016, www.observatoriodeconflictos.org.ve.

⁴³ Armando Urdaneta, et al., “Dolarización De La economía Venezolana Desde El Enfoque De La Demanda De Dinero”, *Revista De Ciencias Sociales* 25 (2019):114-129, <https://doi.org/10.31876/rcs.v25i1.29602>

significado un cambio radical en los modos de vida y en las posibilidades de crecimiento y desarrollo de la economía venezolana.⁴⁴

Todo este cuadro, repercute en el aumento de la deuda pública interna, la cual está cada vez más condicionada por la dinámica foránea, sin hablar de la deuda externa con países como China y Rusia, la cual es prácticamente impagable y ha comprometido a futuro los recursos de la nación. Del mismo modo, Venezuela también ha comprometido sus recursos energéticos de una manera dispendiosa y agravante para los venezolanos, no tiene un plan de seguimientos de los compromisos asumidos por la nación a nivel internacional, carece de una balanza de pagos óptima y a la altura de las circunstancias, a lo que se suma las adversas fórmulas de renegociación de la deuda y las insolvencias que tiene la República a nivel internacional. Esto ha generado que las Relaciones Internacionales estén cada vez más debilitadas, no solo con los países de la región, sino con los bloques multinacionales a nivel global y mantenga un conflicto constante con los EE. UU., quien ha adelantado un conjunto de sanciones al país que afectan a la ciudadanía.

Uno de los problemas más serios y que compromete el presente y el futuro del país es la crisis energética, fundamentalmente en cuanto al acceso a la electricidad y el servicio de gas. La crisis eléctrica en Venezuela es una tragedia nacional que afecta a toda la población. La población ha hecho mofa de este hecho señalando que “Miraflores es el único lugar de Venezuela donde nunca se va la luz y siempre hay gas”. De hecho, no hay un solo hospital, residencia, escuela, edificio público, biblioteca, comercio, entre otros, que no sufra los estragos de la falta de servicio eléctrico. Aun en Guayana, donde se encuentran las hidroeléctricas más importantes del país, los vecinos se quejan por la falta de servicio eléctrico; los cortes de luz ha llegado a durar hasta 8 y 12 horas seguidas.

En este momento, Venezuela no parece tener la capacidad de impulsar un proceso industrial que demanda un alto consumo de energía eléctrica, lo que va a contravía del discurso oficial. El tema del gas doméstico es similar, en un país con una de las reservas de gas más importantes del continente, la falta de un servicio óptimo es generalizada, incluso en los estados petroleros. La población pasó de pagar unos cuantos centavos de dólar por cilindro, a pagar entre 10\$ y 30\$, dependiendo del peso. El resultado ha sido un vuelco al uso de la leña y el fogón de casa para poder cocinar; una vuelta a las prácticas heredadas del siglo XIX y que se mantuvieron hasta la primera mitad del siglo XX.

Ahora bien, como todo está interrelacionado, la crisis energética afecta la cotidianidad, el trabajo y el teletrabajo, por consiguiente, afecta a todo el sector comunicacional. El servicio de internet ha pasado a ser vital en un país donde el problema con la circulación de monedas es constante, y el trabajo se ha realiza en condiciones de confinamiento. La señal de internet es una de las más lentas del mundo, a pesar de que la demanda es bastante alta. Por otro lado, la telefonía móvil está en una precariedad persistente, sobretudo la empresa estatal, Movilnet, otrora un referente para el país.

⁴⁴ Para ampliar esta temática se recomienda el trabajo de Juan Kornbliht y Fernando Dachevsky, «Crisis y renta de la tierra petrolera en Venezuela: crítica a la teoría de la Guerra Económica», *Cuadernos del Cendes* 34, n. ° 94, (2017):1-30, <https://issuu.com/publicacionescendes/docs/revista94>.

Los tendidos de fibra óptica no cumplen con la demanda, no hay inversión en su extensión y el mantenimiento es en extremo esporádico. A ello se suma la falta de papel de prensa, lo que ha motivado la digitalización de casi toda la prensa nacional, regional y local, trayendo como consecuencia la pérdida de puestos de trabajo y una autocensura que se hace cada vez más que evidente. No obstante, la telefonía móvil es hoy uno de los principales medios de comunicación de los ciudadanos de a pie, así como uno de los medios de denuncia, protesta y desahogo del venezolano.

Uno de los motivos por los cuales los venezolanos emigran, además de la alimentación y el acceso a los servicios básicos, tiene que ver con la seguridad, caracterizada por un aumento incontrolado de la delincuencia común, el crimen organizado, los asesinatos y los crímenes políticos. El proceso de “pranificación” de las cárceles es cada vez más notorio.⁴⁵ Los asesinatos por robos están a la orden del día y las mafias que controlan desde los ministerios hasta las entregas de las cajas CLAP⁴⁶ son denunciados cotidianamente. A ellos se suma el narcotráfico, el cual ha ocupado un lugar preponderante en la sociedad venezolana. El resultado ha sido una pérdida de la calidad de vida, el aumento del estrés y un proceso de auto negación de los tiempos de ocio que ha cambiado la forma de vivir de millones de venezolanos, afectando a las nuevas generaciones.

Así mismo, es necesario resaltar que el país tiene su futuro comprometido debido a la crisis educativa, ya sea que se hable de la infancia (educación primaria), la adolescencia (educación media) y la juventud (educación universitaria), el problema es el mismo, la calidad de la educación en Venezuela en este momento ha decaído significativamente, los programas educativos son solo formales y no hay forma de llevar una educación de calidad a distancia. Además, los profesores que se han quedado asumiendo sus responsabilidades no cuentan con el apoyo del ministerio, ni de los gremios, a quienes se les viola sus derechos de manera flagrante.

Otro lado de la crisis es la situación sanitaria, la salubridad pública no tiene medios para enfrentar la pandemia de COVID-19. Venezuela no cuenta con los insumos ni la tecnología propia para hacer frente a los casos, aparte de que se niega información veraz sobre el número de contagios y muertes. La gente en las localidades debió enfrentar este dilema asumiendo los altos costos de los medicamentos. Hubo casos donde las personas no tenían el dinero para adquirir un simple antibacterial o un frasco de alcohol isopropílico, mucho menos para pagar un protocolo si es afectado por el coronavirus.⁴⁷ A lo que se suma

⁴⁵ “Pran o pranato” es una especie de forma de organización delictiva constituida principalmente por criminales. El “pran” es un criminal que mantiene el liderazgo y control de un penal desde donde realiza acciones delictivas dentro y fuera de las instalaciones.

⁴⁶ CLAP: Es un servicio de entrega de alimentos realizada por los Comités Locales de Abastecimiento y Producción (CLAP). Su distribución se hace a nivel local a un grupo de personas (no a todos) y consiste en un conjunto de alimentos promovidos por el gobierno de Venezuela.

⁴⁷ Academia de ciencias físicas, matemáticas y naturales, *Estado actual de la epidemia de la COVID-19 en Venezuela y sus posibles trayectorias Informe 2. Documentos de la Academia* (Caracas: Academia de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales, 2020), acceso el 22 de octubre de 2023, <https://www.derechos.org.ve/web/wp-content/uploads/2020/09/Informe-2-COVID-19.pdf>

la crisis de agua potable, la insuficiencia del suministro hídrico, el desabastecimiento y la poca distribución se puede apreciar en medio de la pandemia. Venezuela es conocida por las dimensiones de sus reservas hídricas, sin embargo, existen poblados donde no llega el agua, y si llega es insuficiente o sin ningún tratamiento de potabilización.

Otras caras de la crisis son la del transporte, la vivienda y el acceso a los insumos básicos. Por un lado, la dolarización de la gasolina y las prebendas para el gasoil han puesto en tela de juicio el transporte público. En algunas comunidades el transporte extraurbano ha desaparecido, lo que ha ocasionado que muchas personas se desplacen por kilómetros para poder llegar a sus lugares de trabajo. Por otro lado, se mantiene la crisis de la vivienda, debido a que muchos venezolanos han sido desalojados o han tenido que hacinarse en casa de los familiares más cercanos debido a no poder cancelar los altos costos del alquiler, lo cual se realiza en dólares o su equivalente en bolívares, haciendo que una vivienda sea prácticamente inaccesible para su renta o compra. Igualmente, la posibilidad de reponer artículos tan básicos como zapatos, ropa y otros enseres, este tipo de recursos se obtienen gracias a las remesas que permiten adquirir artículos producto del contrabando que llega al país por las trochas o vías ilegales.

Por último, se encuentra la crisis ambiental, producto del ecocidio generado por las compañías que explotan los recursos naturales y sin control. Este caso ha sido documentado en el sur y occidente del país, sin contar lo que ha causado la industria petrolera que está en proceso de deterioro permanente, dejando una huella profunda en la naturaleza venezolana, caracterizada por ser una de las más diversas y antiguas del mundo.

De esta manera, es posible hacerse una idea de los temas que la población discute a diario y que a pesar de que la máquina oficial la niega, forman parte de la realidad nacional. En definitiva, se está frente a un escenario sin precedentes para el país, cuyas consecuencias no sólo están afectando a los venezolanos sino a toda la región. Las consecuencias, en términos numéricos, está por realizarse, ya que los acontecimientos se encuentran en pleno desarrollo, pero se puede advertir que si no se realiza un cambio en lo inmediato, la gravedad de la situación puede ser irreversible y dejar un legado catastrófico para el país latinoamericano.

Conclusiones

Examinar la crisis venezolana a través de la opinión pública obliga considerar el papel que ha jugado, y juega, la información en un sentido histórico, y, este tiempo, la información digital circulante, así como el rol de las redes sociales más usadas en el país por parte de la población. La relevancia de las fuentes digitales da cuenta del valor que tiene la virtualidad en el escenario sociohistórico que se desarrolla día a día.

En este ámbito la opinión popular circula a sus anchas. Redes sociales como Instagram, Facebook o WhatsApp, entre otras, han cambiado la manera tradicional de comunicar políticamente, ya que amplían radicalmente la comunicación y confrontan la realidad forjada por décadas a través de los medios oficiales y la realidad vivida por los ciudadanos.

El Estado ha ostentado históricamente una influencia directa en el control de los medios de comunicación y las concesiones para operar dentro del territorio, pero los ciudadanos han hecho de la creatividad y la voluntad colectiva un arma comunicativa eficiente y eficaz. De esta forma, la opinión popular cobra cuerpo como opinión pública sin censura, la cual es compartida de manera irreverente e irrumpe en un escenario histórico nacional distinto.

Las manifestaciones tanto de connacionales como de emigrantes ocupan un sitio de honor en la vida de un país que se debate entre la catástrofe socioeconómica y la incertidumbre. Las consultas realizadas vía WhatsApp y Facebook dan cuenta de la realidad de aquellos venezolanos provenientes de sectores populares, quienes se encuentran experimentando el mismo drama en distintos puntos del país y del exterior, un hecho no registrado en una dimensión tan significativa desde el siglo XIX.

Estas opiniones permiten radiografiar la actual crisis venezolana desde una óptica histórica y social que incluye tanto el relato cotidiano como el dato estadístico. Además, es posible mirar de cerca las variables entre las que se quedan y enfrentan la crisis de manera directa y cruda, y aquellos que emigran y enfrentan la crisis en condición de movilidad humana. Igualmente, permite tomar nota de la realidad de quienes recibiendo remesas sobreviven al caos nacional, a costa de su calidad de vida y un significativo coste familiar. En resumen, a una crisis histórica nacional.

Bibliografía

- Academia de Ciencias Físicas, Matemáticas Y Naturales. *Estado actual de la epidemia de la COVID-19 en Venezuela y sus posibles trayectorias Informe 2. Documentos de la Academia*. Caracas: Academia de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales, 2020. Acceso el 22 de octubre de 2023, <https://www.derechos.org.ve/web/wp-content/uploads/2020/09/Informe-2-COVID-19.pdf>
- ACNUR. «Se necesita ayuda urgente para los refugiados y migrantes de Venezuela que enfrentan traumas y dificultades». ACNUR, 11 de diciembre de 2020. Acceso el 19 de marzo de 2024. <https://www.acnur.org/noticias/briefing-notes/se-necesita-ayuda-urgente-para-los-refugiados-y-migrantes-de-venezuela-que>.
- Alonzo González, Marián. «Opinión pública y web 2.0. Las redes digitalizan el barómetro político en España». *Revista Mexicana de Opinión Pública* (2016): 95-113. https://www.researchgate.net/publication/317449300_Opinion_publica_y_web_20_Las_redes_digitalizan_el_barometro_politico_en_Espana
- Brewer-Carías, Allan. «De la Ley de Licitaciones a la Ley de Contrataciones Públicas en Venezuela: Una estrecha reforma que amplió el radio de las excepciones al régimen de selección de contratistas y a la corrupción administrativa». En: *Retos de la contratación pública en Iberoamérica. Homenaje a Allan R. Brewer-Carías*, prest. por William Zambrano Cetina, 1-18. Bogotá: Editorial Ibañez, Universidad del Rosario, Institut of Latin American Studies, University of Columbia, Foro

- Iberoamericano de Derecho Administrativo, 2017. <https://allanbrewercarias.com/wp-content/uploads/2017/11/904.-Ley-licitac-ley-contratac.pdf>
- Daniels Hernández, Elías. «Sincerar la reclamación esequiba. Parte I». *Aldea Mundo* 19, n.º 38 (2014): 101-116. <https://www.redalyc.org/pdf/543/54343693009.pdf>
- Díez Bueso, Laura. «La libertad de expresión en las redes sociales», *Revista de Internet, Derecho y Política*, n.º 27 (2018): 5-16. <https://www.raco.cat/index.php/IDP/article/download/341583/432427/0>
- Gardner, Howard y Katie Davies. *La generación APP. Cómo los jóvenes gestionan su identidad, su privacidad y su imaginación en el mundo digital*. Barcelona: Paidós, 2014. <https://www.popularlibros.com/archivos/9788449329852.pdf>
- Hernández Aguirre, Etelvina. «Opinión pública digital: ¿nuevas formas de construcción discursiva?». *Revista Colegiada de Ciencia* 4, n.º 2 (2023):11-23. <http://portal.amelica.org/ameli/journal/334/3343935002/3343935002.pdf>
- Jiménez Lara, Antonio. *El Estado Actual de la Accesibilidad de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC)*. Observatorio Fundación Vodafone-CERMI: España, 2011. Acceso el 19 de marzo de 2024. https://www.plenainclusion.org/wpcontent/uploads/2021/03/el_estado_actual_de_la_accesibilidad_tic.pdf
- Kornbliht , Juan y Fernando Dachevsky. «Crisis y renta de la tierra petrolera en Venezuela: crítica a la teoría de la Guerra Económica». *Cuadernos del Cendes* 34, n.º 94, (2017):1-30.<https://issuu.com/publicacionescendes/docs/revista94>
- Molero Ayala, Víctor Manuel. *La Revolución Digital. Lección inaugural. Curso Académico 2014/2015*. Madrid: Universidad Complutense, 2014.
- Morales y Gómez, Juan Miguel, Eduardo Rodríguez Manzanares, María Cristina Reyes Montes y José Antonio O'quinn Parrales. «Opinión pública y democracia, algunas aportaciones para su estudio». *Espacios Público* 14, n.º 32 (2011): 183-205, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67621319009>
- Moscoloni, Nora y Sebastián Castro Rojas. «Consumos de dispositivos tecnológicos: uso de pantallas en ingresantes a la Universidad Nacional de Rosario (UNR) Argentina». *Signo y Pensamiento* XXIX, n.º 57 (2010): 430-445. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.syp29-57.cdte>
- Mosquera, Alexander. «El discurso de la manipulación mediática en torno al ´adoctrinamiento´ por parte del Estado venezolano». *Espacio Abierto* 17, n.º 3 (2008): 499-513. <https://www.redalyc.org/pdf/122/12217307.pdf>
- Observatorio venezolano de conflictividad social. «Informe para el Segundo Ciclo del Examen Periódico de Venezuela 2016, durante el 26º Período de Sesiones del Consejo de Derechos Humanos». Observatorio Venezolano de Conflictividad Social (OVCS), 2016. www.observatoriodeconflictos.org.ve
- Pareja, Norma y Martín Echeverría. «La opinión pública en la era de la información. Propuesta teórico-metodológica para su análisis en México». *Revista Mexicana de Opinión Pública*, n.º 17 (2014): 51-68. [https://doi.org/10.1016/S1870-7300\(14\)70899-3](https://doi.org/10.1016/S1870-7300(14)70899-3)

Puertas Hidalgo, Rosario Johanna y Katherine Romero Mora. «Facebook: Plataforma De comunicación Para líderes políticos De Venezuela. Caso De Estudio: Nicolás Maduro y Juan Guaidó». *Redmarka. Revista De Marketing Aplicado* 23, n.º 3 (2019): 47-64. <https://doi.org/10.17979/redma.2019.23.3.5884>

Quiroz Pacheco, Yulvitz Ramón. «Las redes sociales como herramientas del Periodismo digital». *Cultura*, n.º 28, (2014): 279-303. https://www.revistacultura.com.pe/revistas/RCU_28_1_las-redes-sociales-como-herramientas-del-periodismo-digital.pdf